

# Meditación para la reconstrucción de la Derecha

JORGE HOURTON

*A la UDI-UN, con amor.*

**E**n los momentos en que un simple llamado, seguido de una rápida negociación entre cúpulas juveniles —al más puro estilo tradicional, tan reprochado a los viejos líderes de la Oposición—, da por resultado la fusión de dos nombres de partidos, tal vez se pueda sugerir modestamente algunos temas de meditación, supuesto que acepten lanzarse a la vida política, haciendo antes un pequeño retiro.

La enseñanza social de la Iglesia contiene numerosos puntos a los que les convendría atender, independientemente que se crean creyentes o no creyentes. Digo esto, no porque dude de la condición de creyentes de quienes se disponen a representar a la Derecha, donde los valores del orden, la tradición y sobre todo la propiedad, son los más preconizados. Pero en las últimas décadas en Chile hay que reconocer el hecho que los católicos en general no han sido los más entusiastas seguidores de las encíclicas sociales. Y que, por otra parte, al estudiar más de cerca, esta enseñanza social, la mayoría de las feligresías católicas se han ido sintiendo poco interpretadas por la Derecha tradicional (y mucho menos por la ideología político-militar de los últimos años).

a) El primer tema sobre el que debería meditar la UDI-UN es la poquísima simpatía que ha ido mostrando la enseñanza social de la Iglesia para con el capitalismo liberal. De *Rerum Novarum* a *Laborem Exercens* hay un denuncia creciente de su injusticia, inhumanidad, egoísmo y su carácter casi inevitable de llevar derecho a la dictadura y al "imperialismo internacional del dinero".

Ahora bien, aquí en Chile en la Derecha se ha pensado tradicionalmente otra cosa muy distinta. Aquí se cree en la libre competencia, en la economía (nada) social de mercado, en que el Estado debe entregar a los grupos económicos o al mejor postor todo lo que se creó con el

aporte de todos los que pagan impuestos, etc.

b) Enseguida, la enseñanza social de Juan Pablo II es que "la clave de la cuestión social" y de la economía mundial es el trabajo y no la riqueza (el capital).

Pero aquí el trabajo es una cuestión tan deprimida por el juego de la oferta y la demanda, que para la gran mayoría de los trabajadores no sirve ni para vivir.

Los trabajadores no sacan nada con tener sus sindicatos, pues sus dirigentes deben ser conformistas so pena de convertirse más bien en dirigentes de cesantes. Si el nuevo partido quiere contar con trabajadores, no se contente con conquistar a un Frente Nacional que lleva el nombre, sino que hágale empeño a crear una política laboral que interese a los trabajadores de Chile.

c) Por último, la enseñanza social de la Iglesia gira en torno de la solidaridad y a los Derechos Humanos.

Uds. en este último tiempo no parecen haberse interesado mucho por esas cosas. Al menos la Iglesia no los ha encontrado ni entre los promotores de la primera, ni entre las víctimas de los atropellos de los segundos.

¿Contribuirán Uds. a recrear una república democrática en la que los pobres de este país accedan un poco más a la dignidad humana y a una mejor participación en la torta nacional que llaman PGB?

¿O más bien Uds. se unen para defender y conservar los regalos que recibieron en estos años por haber comprendido y apoyado la reconstrucción nacional?

Aquí se medita un tiempo suficiente. Está permitido dialogar también con alguien de izquierda. O de la Iglesia. Se puede terminar con la jaculatoria: "Señor, ¿cuándo te vi hambriento, sediento, encarcelado, oprimido y humillado?".

**a**